

Villa El Saucedo (Talavera la Nueva, Toledo): Territorio y dominio. Una primera aproximación¹

The Saucedo Villa (Talavera la Nueva, Toledo): Territory and control. A first approach

Raquel Castelo Ruano²

Mar Zamora Merchán²

Ana M^a López Pérez²

Resumen

El análisis de la villa de El Saucedo quedaría incompleto sin abordar una investigación más amplia del territorio en el que se inserta. Es necesario, por tanto, abarcar un ámbito macroespacial de referencia con el fin de otorgar a la villa su verdadera dimensión histórica. Con este estudio pretendemos arrojar luz sobre la organización territorial de la zona en la que se enmarca El Saucedo, considerando aspectos tales como su proximidad a otros asentamientos coetáneos, la accesibilidad y comunicaciones, el grado de visibilidad de la villa en su entorno y su importancia territorial en general. Se plantea, así mismo, la creación del SIG: Villa de El Saucedo.

Palabras clave: villa romana, organización territorial, SIG Villa de El Saucedo.

Abstract

The study of Villa de El Saucedo would be unfinished without paying attention to the surrounding territory. A complete approach to the history of the villa needs to consider it as a part of the RURAL landscape. This paper deals with the territorial organization of Villa de El Saucedo. Basic spatial analysis has been conducted (proximity to roman settlements, accessibility to the villa, viewshed, among other tasks), in order to highlight the importance of the villa into the surrounding landscape. The spatial analyses have been carried out through GIS tools, and it is here introduced the "Villa de El Saucedo GIS".

Keywords: Roman villa, territorial organization, "Villa de El Saucedo GIS".

1. CARACTERIZACIÓN GEOGRÁFICA

La comarca o región toledana donde se incluye Talavera de la Reina es un nexo de unión entre las regiones naturales de La Sagra al este; la Jara al sur, El Campo de Arañuelo al oeste y las estribaciones de la Sierra de Gredos, al norte. Forma parte de la gran Meseta Central de España y dentro de ésta de la submeseta meridional. En el dominio granítico, la morfología existente es el típico berrocal con red hidrográfica dirigida por fracturas y un micromodelado en granitos, *pilancores*, *taffonis* y piedras caballerías. En el dominio sedimentario y cuaternario deben señalarse los abundantes y extensos niveles de terrazas, así como el modelado erosivo lineal (cárcavas y

barrancos) presentes sobre todo, al sur de Talavera, junto al zapamiento lateral del río Tajo que origina importantes farallones al sur (Cuadrado Bernardo, 2014: 23). En el entorno de Talavera, el valle del Tajo traza un gran arco y su recorrido presenta un amplio valle simétrico con terrazas fluviales de gran desarrollo que se elevan hasta 1200 m sobre el río, cortados en el entorno de la desembocadura del Alberche y barrancos aguas abajo de Talavera y Las Herencias. Tiene múltiples afluentes como el Alberche que le aporta un considerable caudal y que se une en las proximidades de Talavera. Éste a su vez recibe en su recorrido a numerosos arroyos, tanto en su vertiente norte como en la sur. Esta disposición de cursos de agua hace que Talavera, a pesar, de su clima mediterráneo, con

¹ Este artículo se enmarca dentro del Proyecto: *Villa romana de El Saucedo. Los Nuevos escenarios de la Aristocracia. Análisis arqueo-arquitectónico del espacio convivial. Anastilosis virtual (Fase II). Estudios de Territorio y Dominio (Fase I)*. Proyecto de Investigación del Patrimonio Arqueológico y Paleontológico. Castilla-La Mancha

para el año 2015. Orden del 19 de junio de 2015. Consejería de Educación, Cultura y Deporte.

² Departamento de Prehistoria y Arqueología. Universidad Autónoma de Madrid. raquel.castelo@uam.es

pocos estiajes, posea un elemento acuífero muy importante (Pacheco Jiménez, 2000).

La cobertura vegetal del entorno en el que se encuentra enclavada la villa de El Saucedo, fue caracterizada por López de Carrión y Olmedo Rojas (1999-2000: 9-23). Teniendo en cuenta las condiciones climáticas, edáficas y orográficas, la vegetación potencial estaría dominada por los encinares piruétanos, seguidos en importancia por los encinares con enebros, existiendo una única especie de encina: *Quercus silex* subsp. *bellota*. La vegetación de ribera, presenta una distribución de especies en bandas paralelas al cauce, en función de su mayor o menor necesidad de agua. Junto al borde: los carrizos, espadañas y salicaria. En las islas y orillas, los *tarays* forman bosques densos. En los bordes del agua con inundaciones ocasionales y sin periodos de sequía, se encuentran los sauces- *salix alba*, s. *Trianda*. La presencia de sauces queda reflejada en el nombre con el que, al menos, desde el s. XVI se conoció la finca en la que se encuentra El Saucedo, posiblemente a partir de una antiguo *salice*(*ce-tum*) o lugar poblado de sauces y lleno de aguas, como ya apuntaba el P. Fidel Fita en 1882 (Canto y de Gregorio, 2001: 111). López Carrión y Olmedo Rojas indican que más alejados del agua, se encuentran los chopos blancos y más al exterior, los olmos. Entre la franja ocupada por los chopos y la ocupada por los olmos pueden aparecer fresnos. En la orla de estos bosques, los zarzales y rosales marcan el contacto con el bosque de encinas. Otras formaciones poco abundantes muy significativas son las alisedas y tamujares (Olmedo Rojas *et al.*, 1998: 490-506). Por último, la vegetación de las lagunas, muy numerosas en el territorio, se dispone, al igual que la vegetación de ribera, en bandas concéntricas alrededor del agua. Las lagunas y humedales, ahora escasos, fueron antaño muy abundantes en esta comarca (López de Carrión y Olmedo Rojas, 1999-2000: 20-21). Canto y de Gregorio en su ya citado estudio de 2001, señaló que en las proximidades de El Saucedo existía un importante humedal denominado como Lagunas del Rey. Los análisis polínicos realizados por investigadores del CSIC, a muestras tomadas en el yacimiento, permitieron reconocer la existencia de algunos microfósiles no polínicos de origen algal, esto unido a la abundancia de pastos húmedos permite confirmar este ambiente húmedo de naturaleza mesotrófica en época bajoimperial, coincidente con un periodo climático benigno (López Sáez *et al.*, 2009). Además, a través de estos análisis se pudo comprobar que la mayoría de las especies mencionadas en la caracterización de la cobertura vegetal actual estaban presentes en época romana. Como consecuencia de las actividades agropecuarias realizadas en el *fundus* de la villa de El Saucedo el paisaje más inmediato sería un paisaje antropizado donde se harían frecuentes elementos antrópico-nitrófilos (*Aster*, *Cardunae*, *Cichorioidanae*, *Rumex* sp.) y donde la cobertura arborea de encinar sería escasa (*Quercus ilex* 20%) al igual que los elementos arbustivos asociados a las etapas degradativas de este (*Labiatae*, *Cistus ladanifer*). El registro antracológico y en concreto el análisis

de una viga carbonizada procedente del corredor en torno al peristilo, permitió identificar la presencia de *pinus pinaster*, dichos elementos arbóreos: *Pinus sylvestris*, *P. Pinaster* o *Quercus* pirenaica tendrían, por tanto, un origen extraregional, seguramente a partir de las estribaciones meridionales de la Sierra de Gredos situadas al norte del yacimiento. El alcornoque (*Quercus suber* c. 2%) sería un elemento de la flora comarcal en suelos más profundos. De nuevo, a través del registro antracológico (en este caso dos fragmentos de carbones de los utilizados para la combustión en las salas calefactadas de las termas) se pudo determinar la presencia de *Quercus* subgénero *Quercus* (roble, quejidos) así como de *Ficus carica* (higuera) quizá un cultivo local con carácter ornamental (López Sáez *et al.*, 2009: 103-104 y Castelo Ruano *et al.*, 2010-2011: 213). Durante los ss. VI-VIII d.C. el hecho más evidente es la recuperación progresiva del encinar (*Quercus ilex* 26-30%) como consecuencia de la dinámica antrópica que se ralentiza en época visigoda se ha podido observar que disminuyen los taxones antrópico-nitrófilos ya citados y se reducen sensiblemente las especies cultivadas. Los elementos arbóreos extra-regionales siguen siendo los mismos de antes y en porcentajes parecidos. La disminución del impacto antrópico permitió cierta recuperación del alcornoque, así como de las formas arbustivas tipo floral (*cistus ladanifer*) e incluso bosque ripario. Los palinomorfos antropozoógenos son los mismos que en época romana bajoimperial e incluso en porcentajes más altos; sobre todo *Plantago lanceolata* en la muestra de techo. A nivel climático este intervalo cronológico (VI-VIII d.C.) se corresponde con el periodo frío reflejado a nivel polínico por la disminución de los pastos húmedos y las algas indicando condiciones más xéricas.

2. LOS RECURSOS AGRÍCOLAS, GANADEROS Y PESQUEROS

A través de los análisis polínicos (López Sáez *et al.*, 2009: 101-106 y Castelo Ruano *et al.*, 2010-2011: 205-236) se puede apreciar que durante la época bajoimperial (s. III-IV d.C.) en esta villa se cultivó de manera preferente el olivo por lo que la producción del *fundus* debió inclinarse, sobre todo, hacia la producción oleícola (polen de olea europea < 10%). Al existir en el yacimiento un contrapeso de una prensa decidimos llevar a cabo la toma de muestras con el fin de realizar análisis de compuestos orgánicos mediante cromatografía de gases con detector de masas (Gc/Ms). Éstos evidenciaron la presencia de compuestos procedentes de grasas vegetales: ácidos capríco, láurico, mirístico, palmítico, *estereático*, *oleico* y *linoleico*, aunque las proporciones entre ellos no son las adscritas en la bibliografía para un posible aceite de oliva. No obstante, el enterramiento puede modificar, por lavado, las mencionadas relaciones. Es de destacar que en una de las muestras analizadas se identificó ácido pelargónico que junto con el resto de ácidos grasos mencionados, anteriormente, se puede ubicar en un contexto vitícola ya que todos los

ácidos identificados forman parte de la cohorte relativa a mostos y fermentaciones que enumera Flanzky (Castello Ruano *et al.*, 2010-2011: 215). Junto a los resultados analíticos anteriormente mencionados, el cultivo de la vid, vendría atestiguado por el hallazgo de una *falx vinatoria* (VVAA, 2012,51). El porcentaje de *cerealia* obtenido a través de los análisis polínicos es de 3-5%, un porcentaje significativo para admitir la existencia de este tipo de cultivos en el entorno al yacimiento (López Saez *et al.*, 2009: 103; Castello Ruano *et al.*, 2010-2011: 210). Contamos, también, con el hallazgo de varias hoces (VVAA, 2012: 51). Conocemos que en El Saucedo se produjo el cultivo del lino a través del hallazgo de numerosas púas de hierro que sin duda pertenecieron tal y como hemos podido comprobar a través de paralelos etnográficos, a una cardadora de lino (Castello Ruano *et al.*, 2012: 26). Es curioso observar como el cultivo del lino se mantuvo largo tiempo en la comarca de Talavera, pues hay constancia de ello en fuentes bajomedievales (García del Pino, 1999-2000: 24-28). La incidencia de taxones antropozoogenos (*chenopodiaceae*, *plantago lanceolata*, *urtica*) ha permitido suponer un cierto tipo de presión pastoral local para la época bajoimperial (s.III-IV d.C.) y el desarrollo paralelo de zonas de pastos gramínoideos (*Poaceae* c 20%) (López Saez *et al.*, 2009: 103). Dichas actividades ganaderas están, además, constatadas a través del hallazgo de tijeras de esquila o *forfex*, hebillas correspondientes a los collares que sujetaban los cencerros y campanillas al cuello de los animales (Castello Ruano *et al.*, 2010-2011: 217; VVAA, 2012: 53 y 54; López Pérez *et al.*, 2008: 648-660).

Las proximidades de El Saucedo a diferentes cursos fluviales y el hallazgo de anzuelos, permitió a los habitantes de la villa incorporar a su dieta el consumo de pescado y de bivalvos fluviales¹, tal y como se pudo deducir del estudio sobre Malacofauna realizado por el laboratorio de Arqueozoología de la UAM². Se identificaron tres taxones bivalvos de agua dulce, dos especies de bivalvos de agua dulce pertenecen a la familia de *Unionidae*, un grupo constituido por moluscos bivalvos de agua dulce que en la península ibérica presentan dimensiones menores a las de otras geografías.

3. CANTERAS Y MINAS

Canteras. Según los datos obtenidos a través del mapa de Rocas Industriales de Talavera de la Reina (1973) y a través del estudio publicado por Sales de Córdoba y Bravo (1981) en el territorio de *Caesarobriga* podemos mencionar las siguientes canteras: arcilla; gravas; arenisca; caliza; granito; cuarcita; cuarzo; gneis; pizarra; yacimientos de ocre y canteras de mármol. Junto a las canteras de mármol de Alcaudete de la Jara, conocidas como Los

Navalucillos, a 25 km. de Talavera y las localizadas a 0'3 km. de la carretera local de Alcaudete a Torrecilla de la Jara, tenemos que destacar las canteras de Montesclaros. Los mármoles blancos y grises de dicha cantera, se explotan, actualmente, como áridos de machaqueo y en el pasado como materia prima para la fabricación de cal y elaboración de elementos arquitectónicos documentados en *Caesarobriga*. La planta de machaqueo, al parecer, se instaló sobre una pequeña elevación del terreno, junto a la confluencia de dos arroyos y según el personal de la cantera, cuando el altozano se desmontó aparecieron "ladrillos antiguos". Por sus inmediaciones pasaba la vía de comunicación que partiría desde la llamada Puerta de Zamora (al norte de la ciudad de *Caearaobriga*). Se ha planteado la existencia de un ramal de esta vía siguiendo el curso del río Guadyebas, al sur de las canteras de granito, por la Cañada Real, para sacar el mármol a la altura de Los Berrocales o por el denominado Camino de los Arrieros que pasaba por la Venta del Cordel y Mejorada (Urbina, 1997: 273-287).

Explotaciones Mineras. Junto a las posibles minas de oro ubicadas en San Pablo de los Montes (Urbina, 1994), el conjunto minero de Sierra Jaeña, adquirió una notable importancia en la antigüedad. Se encuentra en la zona de confluencia de los términos municipales de La Nava de Ricomalillo, Sevilleja de la Jara, Aldeanueva de Barbarroja y Belvis de la Jara. En dichas minas, se extraía el oro mediante filones de cuarzo aurífero. Urbina localizó, en 1991, el campamento minero a pie de mina, junto a un torrente o cauce artificial de unos 12 m. de ancho, un cauce que presenta pequeñas presas a sus lados, a modo de cremalleras, obligando a las aguas a hacer un recorrido en zig-zag. Entre los materiales hallados habría que destacar gran cantidad de morteros/martillos; escorias de hierro y un conjunto monetario formado por cinco aureos del emperador Domiciano (González Bargueño, Orea y Jordá, 2003-2004: 44). Su explotación debió perdurar hasta el s. IV d.C.; cronología obtenida a través del hallazgo de lápidas funerarias documentadas junto a lo que debió de ser el poblado minero, que nos indican una alta concentración de personas foráneas procedentes de Clunia, Ávila y Toledo. Su explotación, debió reportar importantes beneficios a *Caesarobriga*. Por su entorno trascurriría la vía que se dirigía desde la confluencia del Huso en el Tajo, a Córdoba, cruzando por regiones mineras de gran importancia como Almadén o Cerro Muriano (Urbina, 2001: 225). El volumen de las escombreras indican que los trabajos se realizaron a una escala muy importante. De la Llave y Escobar Requena (2014: 402) consideran que existen indicios de estos trabajos mineros en la parte alta de la mina "Pilar", concretamente en la parte superior de la explotación, en la vetas denominadas "La Rica", "Ingeniera" y "Eugenia", las más potentes y de constitución menos dura. Otros recursos mineros explotados en la antigüedad fueron: malaquita (Santa Quiteria, Campillo de la Jara); galena argentífera (Sevilleja de la Jara) y estaño, representado en la provincia de Toledo de forma muy exigua y local. El yacimiento que no es primario,

¹ Además de bivalvos y gasterópodos marinos.

² Estudio realizado por V.F. Vázquez Sánchez y T.E. Rosales Thai (2004).

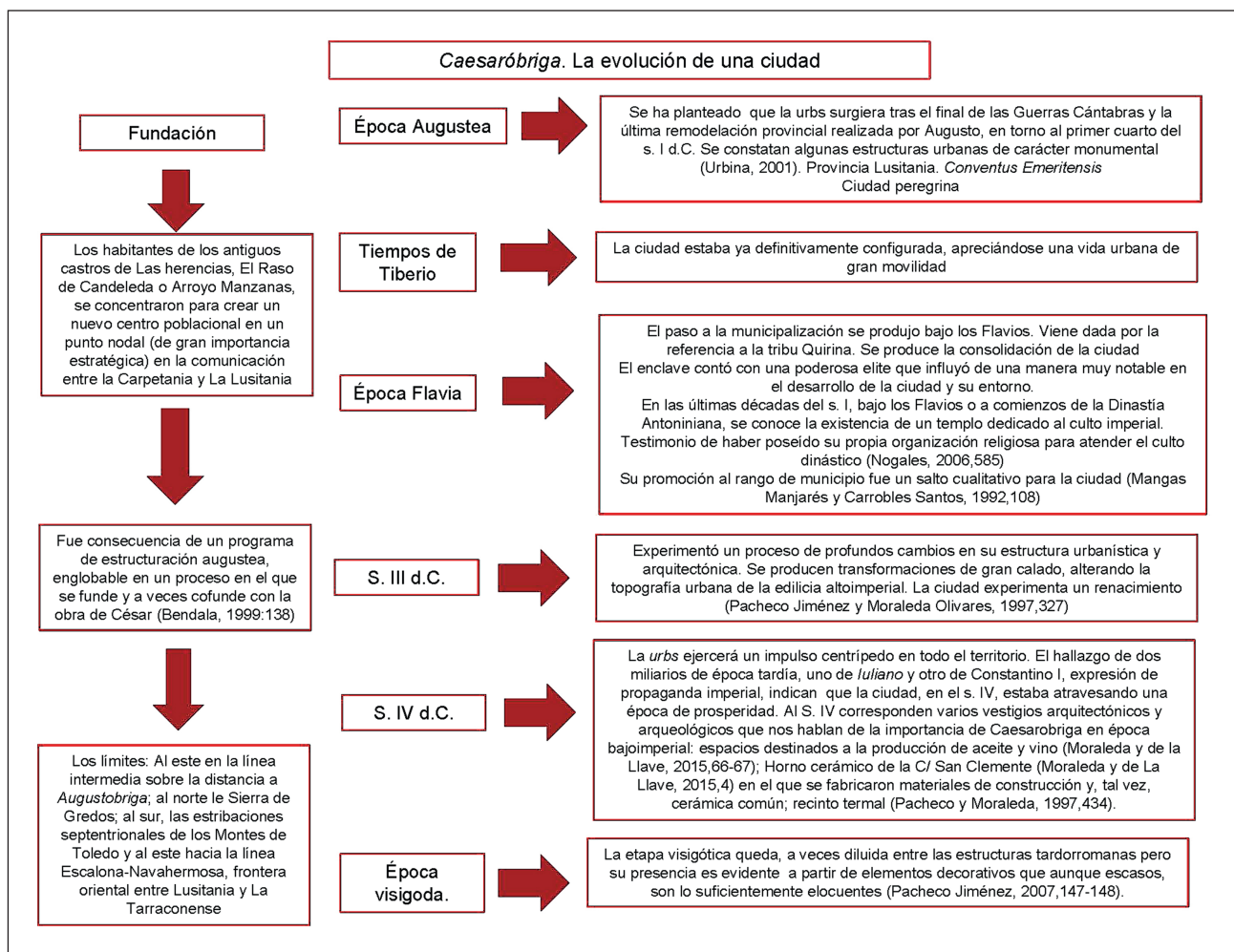


Figura 1. Cuadro conceptual. *Caesarobriga. La evolución de una ciudad.*

se encuentra en el término del pueblo de Campillo de la Jara (Rementón y Arroyo Brava), y el mineral, en forma de casiterita está acompañado de cuarzo en terrenos de aluvión, entre cantos rodados más o menos consolidados, procedentes, posiblemente, de un yacimiento primitivo situado en terreros serranos. Las minas de plomo y hierro se encuentran en la región de la Jara (Alcaudete de la Jara, Sevilleja de la Jara y Minas de Santa Quiteria) y en las faldas suroeste de los Montes de Toledo aparecen terrenos salpicados por pequeñas minas y registros de bastante antigüedad de los cuáles se extrajeron plomo, hierro y otros metales de menor importancia (Sales de Córdoba y Bravo, 1981: 22-24; Urbina, 1994: 259).

4. EL TERRITORIO

El territorio *Caesarobrigensis*. Augusto, dotó a la *urbs* de *Caesarobriga* de una jurisdicción sobre un territorio cercano a los 200 km cuadrados. Este extenso territorio se articuló en torno a una intensa red de caminos (viales este-oeste y norte-sur), estableciéndose una jerarquía en el despliegue caminero; una veces fueron de nuevo tra-

zados y otras se aprovecharon antiguas sendas y cañadas ganaderas de época protohistórica; una red integrada, por tanto, por vías principales de gran relevancia y otras de carácter secundario. La *urbs* de *Caesarobriga* fue fruto de la aplicación de la fórmula del *sinecismo* o *contributio* en una zona fronteriza entre vettones y carpetanos. Como podemos apreciar en el cuadro conceptual de la figura nº 1, la *urbs* llegó a convertirse en un centro administrativo de un amplio espacio rural con escasa tradición urbana. En la figura nº 2 hemos elaborado un cuadro-resumen en el que han recopilado los asentamientos romanos de diversa entidad, así como las necrópolis y los recintos termales que se han constatado en el territorio controlado por *Caesarobriga* y en la figura nº 3 presentamos la información relativa a fuentes de agua, presas, puentes y vías de comunicación.

El valle del Tajo fue un territorio especialmente propicio al desarrollo de *villae* romanas que en la actual provincia de Toledo, surgieron desde época alto imperial en el territorio de los dos principales núcleos urbanos: *Toletum* y *Caesarobriga*. En general, estos primeros asentamientos agropecuarios han quedado enmascarados bajo imponentes edificios tardorromanos de carácter monumental

ASENTAMIENTOS ROMANOS DE DIVERSA ENTIDAD	<p>La Fuente (Embalse de Cazalegas): Enclave que no superó las dos hectáreas (Urbina, 2001:173). Viveros I (Embalse de Cazalegas): Asentamiento de época altoimperial. Viveros II (Embalse de Cazalegas): Asentamiento de época tardorromana (Urbina, 2001: 174). Marquesita I y Marquesita II: Los restos cerámicos son todos de cronología tardía (Urbina, 2001: 174-175) Aldea de las Ánimas o Corral de la Puebla o Los Villares: El topónimo Villares sugiere la existencia de un asentamiento, quizá, romano (Urbina, 2001,175) al menos desde el s. III d.C. Margen izquierda del río Alberche y en el cauce del Arroyo Guadamora: Se documentaron los asentamientos de La Hoya, San Román, Los Prados, El Romo, Valdecalzada y necrópolis de la Dehesa de Santa María (Urbina, 2001: 176). Castillo de Bayuela: Primitivo castro celta que se mantuvo habitado durante el dominio romano (Jiménez de Gregorio, 1992:15) El Estrella (Estrella de la Jara): Los restos corresponderían a uno de los castros más extensos y mejor conservados de la zona, cuyo poblamiento continuó en época romana, localizándose lápidas funerarias (Jiménez de Gregorio, 1992:15). Las Mohedas de la Jara (Sierra Altamira. Montes de Toledo): Restos de población antigua, quizá un castro. Algunos hallazgos respaldan un asentamiento romano (Jiménez de Gregorio, 1992:18). Santa Apolonia: Asentamiento de época altoimperial (Urbina, 2001:27). Órbiga: No se puede concretar la fecha del poblamiento. Caleruela: Restos de poblamiento prerromano y romano (Jiménez de Gregorio, 1992:13). Castrejón de Aldeanueva de san Bartolomé, Riscal de Velasco (Villarejo de Montalbán), Prado de las Moredas (Villarejo); Los Castrejonés (Valdeverdeja); Los Hoyos (Castillo de Bayuela), Casa del Toril (Velada) y El Rondal (Oropesa): Poblados de escasas dimensiones situados en pequeñas elevaciones sobre el valle de un río o de un arroyo, aunque en algunos casos, se sitúan en cerros más elevados como puede observarse en El Castrejón de Aldeanueva de San Bartolomé o en Los Castrejonés de Valdeverdeja, que se encuentran en posiciones que controlaban un territorio diversificado en lo referente a recursos agrícolas(ganaderos (Rodríguez Montero, Olmos Menéndez y Méndez Cabeza, 1992:139-158).</p>
NECRÓPOLIS	<p>Pantano de Cazalegas: S. IV-V d. C. Extensa necrópolis integrada, al menos, por catorce enterramientos alineados en calles. Construidos con ladrillos de diversa tipología, procedentes, muy probablemente de una villa del entorno (Urbina, 2001, 160-171) Torrejón: Finales del s. III-comienzos del s. IV d.C. Enterramientos adscritos a una villa situada en sus inmediaciones. Se dieron a conocer siete enterramientos (Maura y Salas, 1931-1932: 93 y ss.). Otras necrópolis: Castillazo (Belvis de la Jara); Necrópolis de la Iglesia de Caleruela; necrópolis del Palomar de los Navamorales y necrópolis de la Ermita de Barbarroja de Aldeanueva (Rodríguez Montón, Olmos Menéndez y Méndez Cabeza, 1992).</p>
TERMAS	<p>Dehesa de Bercemuño o Bercenuño (Valdeverdeja): En el pago de Bañuelos debieron existir unas termas romanas (Jiménez de Gregorio, 1992,27).</p>

Figura 2. Cuadro-resumen en el que se reflejan los asentamientos romanos de diversa entidad, necrópolis y termas localizados en el territorium caesarobrigensis.

FUENTES	<p>Fuente del Caballo, Fuente de Miraflores y Fuente de Bencachón: De especial importancia por las propiedades de sus aguas (Pacheco Jiménez y Moraleda Olivares, 1997:429) Fuentes El Piojo y La Tejada: Mencionadas por F. Fita. En uno de sus croquis se dice que están a 100 pasos del arroyo Albaladiel y que su vena fue cortada por el ferrocarril. De este lugar procede un ara granítica dedicada a las Ninfas (CIL II 894) uno de los escasos ejemplos de culto a las Ninfas en esta zona (Canto y de Gregorio, 2001: 11 y 116). Fuentes Caldeas (Segurilla): El topónimo es originario del latín: <i>aquae calide</i> (aguas minerales calientes) (Jiménez de Gregorio, 1992:23). Honrubia: Procedente de <i>Font rubia</i> o fuente de agua ferruginosa.</p>
PRESAS	<p>Presa de Linares (Castillo de Bayuela): S. II-III d.C. Presa romana de embalse para regadío. Captaba aguas del arroyo Guadamora, afluente del Alberche. La presa contaba, en su margen derecha, con un canal de derivación a lo largo de 700 m. que conducía a los campos de riego. Construida en <i>opus caementicum</i> y dotada de contrafuertes, aguas abajo. Abasteció a la villa del Debate, muy próxima a la construcción hidráulica (Novillo López, 2008: 475-476).</p>
PUENTES	<p>Puente sobre el río Tajo a su paso por Caesarobriga: Adoptó una tipología basada en los modelos genéricos de puentes imperiales, con pilas y tajamares aquillados, una buena obra de <i>opus caementicum</i> al interior de las mismas y forrado de sillares de muy buena factura (<i>opus quadratum</i>). El nivel de arrasamiento de la obra romana es muy evidente, pues el análisis arqueológico de las pilae del puente primitivo que se encuentran debajo de la cimentación de las pilas medievales permite observar que apenas se conservan dos hileras. Se caracterizó por ser una obra voluminosa y de consistente calidad técnica (Moraleda Olivares y Pacheco Jiménez, 1992:361-370 y Pacheco, 2001:166). Puente sobre el río Alberche: El paso del río Alberche fue motivo de interés desde la Antigüedad debido a que el trayecto este-oeste que se dispone perpendicular a este curso fluvial, necesitaba una solución caminera para salvar este obstáculo. En este sentido, en época romana, la ruta seguida por la vía XXV del Itinerario de Antonino, en su tramo <i>Caesarobriga a Toletum</i> cruzaría el Alberche por este punto. Si bien algunos investigadores han querido ver en una de las pilas centrales, el uso de un aparejo que podría adscribirse a época romana, C. pacheco cree que dicha técnica constructiva está presente en otras construcciones fechadas en época islámica (Pacheco Jiménez, 2000 y 2001: 175). Puente sobre el río Guadyerbas (Navalcán): Conocido como puente Parrillas, de un solo ojo con dovelas en granito. Jiménez de Gregorio (1992:20) cree que por la forma en la que está trazado el arco rebajado, pudo construirse en la primera mitad del s. II d.C., en tiempos del emperador Adriano.</p>
VÍAS DE COMUNICACIÓN	<p>Vía XXV del Itinerario de Antonino. Parte de la vía de La Plata y en su trazado uniría ciudades principales como <i>Augustobriga</i>, <i>Caesarobriga</i>, <i>Toletum</i>, <i>Titulciam</i> y <i>Complutum</i>, para desde allí, continuar su recorrido hacia <i>Caesaraugusta</i>. De este modo, el territorio circundante a la ciudad de Caesarobriga que se encontraba un poco descentrado, con respecto al resto de la provincia Lusitania quedaba perfectamente comunicado con la capital de la provincia (Pacheco Jiménez, 2002:53-54). Eje caminero sentido norte-sur: Desde el Puerto del Pico se adentra en la Jara cacereña, atravesando, quizá el sector occidental en la campiña de Oropesa, donde se pueden identificar algunos tramos en el entorno de Navalcán (Pacheco Jiménez, 2001: 53-74). Camino Antiguo del Pinar o de La Alcoba: Discurre de este a oeste y comunicaría <i>Caesarobriga</i> con Saucedo, La Alcoba y Torrejón. La entrada a <i>Caesarobriga</i> tanto por el sur como por el norte fue un importante nudo convergente de una importante red de caminos secundarios (Pacheco Jiménez, 2002, 53-74).</p>

Figura 3. Cuadro-resumen en el que se reflejan las fuentes de agua, las presas, puentes y vías de comunicación del territorium caesarobrigensis.

(López Sáez *et al.*, 2009: 1001). En el caso de *Caesaro-briga*, el segundo núcleo urbano de la cuenca media del Tajo, los asentamientos agrarios se sitúan en las llanuras

más próximas al Tajo de las actuales comarcas de Talavera y La Jara (García Entero y Castelo Ruano, 2008: 358). A continuación pasaremos a nombrar los asentamientos

rurales más relevantes pertenecientes al *territorium* de *Caesarobriga*:

La Alcoba: Situada a 1'5 km., al noreste del casco urbano de Talavera la Nueva, junto al Arroyo Merdancho (De la Llave Muñoz y Moraleda Olivares, 2008-2009: 12). A pesar de indicios arqueológicos de cronología prerromana, posiblemente adscritos a un asentamiento vetón como indica la aparición de varios verracos, el origen de La Alcoba radica en un *vicus* o villa de época romana. Su proximidad a la villa de El Saucedo es un factor determinante para conocer el nivel de relación espacial y comunicación entre ambas, que sin duda aprovecharían el eje viario del conocido Camino del Pinar o Camino de La Alcoba, que partiría de la Puerta de Mérida de *Caesarobriga*.

Las Tamujas: Se encuentra enclavada en la orilla izquierda del río Tajo, en el término de Malpica, entre los afluentes Cedená y Pusa; con una altitud de 410 m. (Georges, 1979: 421-422) dentro del área de influencia de *Caesarobriga* y cercana a la vía de comunicación que unía esta ciudad con *Toletum*. La villa, aunque ajena a un tipo arquitectónico preestablecido se acomoda a los aspectos residenciales de una vivienda del *dominus*, en cuanto que acogía instalación termal y un aula doble absidata (*oecus*?) pavimentada con mosaico policromo geométrico. Según, Palomeque Torres, la villa pudo tener su origen en época altoimperial, si bien los restos documentados parecen corresponder a mediados del s. IV d.C., momento en que se han fechado los pavimentos musivarios. Aunque desconocemos cuál fue la evolución del asentamiento durante época tardoantigua, sabemos que, al menos en el s. VII, se instaló una iglesia reaprovechando, las estructuras productivas del complejo tardorromano anterior que se encontraban a 250 m. de la *pars urbana* (Palomeque Torres, 1955: 305-306; De la Llave, 2009: 192).

Las Vegas de San Antonio: En la finca La Mina se documentó la construcción de un mausoleo, asociado a una villa romana, fechada en el s. IV d.C. La calidad edilicia del mausoleo debió estar en consonancia con la propia residencia aún por conocer. La sala central de planta octogonal (24 m. diámetro) debió estar cubierta con techumbre plana de madera y debió tener una altura mayor que el corredor que la circundaba. El paso de la sala central al corredor pudo realizarse de varias formas: arcos abiertos en los ocho lados, pilastras o columnas que sostendrían un arquivado o bien el octógono cerrado y articulado con hornacinas, recordando su disposición al mausoleo de Santa Constanza (Roma). La cripta ocupaba menos de la mitad de la sala central, en el lado oeste se pudieron observar tres rectángulos formados por mortero de cal, el de mayores dimensiones debió de albergar el sarcófago de mayor importancia, el denominado de Los Apóstoles. Para Schlunk, el dueño del mausoleo debió ser una de las personas más influyentes de la época, conocedor de las corrientes teológicas de su patria y de las corrientes artísticas que regían entonces la capital del Imperio tal y como se puede apreciar en el sarcófago principal, elaborado a partir de prototipos constantinopolitanos (Hauschild,

1969: 296-316, 1969-1970: 332-352, 1972: 327-333, 1978: 307-339; Vidal, 2008: 247-281).

Cobisa (Calera y Chozas): Próxima a la vía que unía esta ciudad con *Augusta Emerita*. García Sánchez cree que puede existir un parentesco entre las denominaciones Cobisa y Cobeja; pudiendo estar la referencia inicial en alguna construcción abovedada o en la propia forma ondulada del terreno. Jiménez de Gregorio siguiendo los planteamientos de Ceán Bermúdez y basándose en los testimonios escritos de Tito Livio (XXXV, 22, 7-8) la identificó con la antigua *Cusibis* de la Carpetania, ciudad que fue sometida por el Pretor *Fulvio Nobilior* en el año 215 a.C., después de haberla cercado (Jiménez de Gregorio, 1992: 12). Otros investigadores, creemos que con más acierto, identifican estos yacimientos con *villae* (Moraleda Olivares y de la Llave, 2011: 28; De la Llave, 2010: 84). Los pavimentos del s. IV d.C. responden a las concepciones propias de toda una amplia región que cubre ambas Mesetas.

Tórtolas: Al suroeste de Calera y Chozas, próxima al Tajo, aparece en documentos del s. XVI con el nombre de Tórcola, posible derivación de torre (Moraleda Olivares y de la Llave Muñoz, 2011: 31). De su entorno proceden varias piezas, entre las que podemos citar: un altar votivo? de granito (actualmente en paradero desconocido) en cuyo zócalo se lee: *MANLIUS NORBAN (us) MANU S(ua)* (según la lectura en *Hispania Epigráfica*. Record N° 31548); *manus* (según de la Vega *et al.*, 2006-2007) y *manu{s} m(ea?)* (según Abascal y Alföldy, 2015); un sarcófago de piedra granítica y un fragmento de mármol blanco con la letra D, de *Diis* que hace alusión a los dioses Manes (Jiménez de Gregorio, 1992: 13).

Riolobos: A juzgar por la necrópolis que se localizó se ha planteado la posibilidad de que en su entorno se agrupara una unidad importante de producción con una concentración demográfica nada desdeñable de colonos y siervos (Pacheco Jiménez, 2006-2007: 60).

Los Morillos (Cortijo Los Morillos o Merillos, Cebo-lla): La villa está situada al noreste de Toledo en dirección a Talavera de la Reina, a una altitud de 390 m. (Georges, 1979: 421). Se observa una pequeña loma formada por las ruinas de antiguas construcciones hispanorromanas y visigodas (Jiménez de Gregorio, 1969: 214-215).

Vega del Payón (Carpio de Tajo): Se documentaron materiales constructivos de un importante edificio de época visigoda asociados a una villa cercana al Tajo. Junto a fragmentos de *sigillata* y tégulas aparecieron dos columnas completas (Portela Hernando, 2013: 160-161).

Vegas de Santa María (El Payón, Mesegar): Ubicada en la ribera derecha del río Tajo. Altitud 400 m (Georges, 1979: 422). Próxima a la vía 25 del Itinerario de Antonino. El nombre de la Ermita Nuestra Señora de los Dados, fechada en el s. XVI, confirmaría la presencia de una villa, puesto que el término de *Dados* es como se conocía, en ese momento, a los mosaicos romanos.

Erustes (Torrijos): De esta localidad procede un fragmento de un sarcófago de mármol fechado entre el 315-350 d.C. (Sotomayor, 1971: 271-273). La pieza, un frente

de sarcófago, está ornamentada con estrígiles y una escena figurada que iconográficamente se ha identificado con la negación de Pedro (Portela Hernando, 2013: 144-145).

Cuadro de las Palomas (Alcaudete de la Jara): La villa fechada entre los siglos III-IV se encuentra situada en un paraje al pie del cerro del Ángel, próxima a un antiguo camino pastoril (Jiménez de Gregorio, 1992: 7). La elección de su emplazamiento estuvo ligada a las excelentes condiciones geográficas de la vega de Jébaló, con fértiles tierras agrícolas, posibilidades de regadío, cultivos cerealistas, manantiales, zonas forestales, abundantes pastos, dehesas y caza abundante (Jiménez de Gregorio, 1963: 231; De la Llave Muñoz, 2011: 7-44).

Labranza (Finca de Sotocochino. Casablanca): Situada en el sector oriental del término talaverano conocido como Horcajo. Se tiene constancia de restos arqueológicos romanos, villa y necrópolis.

Oropesa y Torralba de Oropesa: Junto a los más antiguos y variados se han descubierto ruinas de villas romanas y varias inscripciones. Otras villas peor conocidas se documentan en los enclaves de: Huerto del Cura (Velada), Laguna de la Limas (Calzada de Oropesa), La Magdalena, Aguilera y La Rastrera, pero no tenemos más datos sobre ellos (Urbina, 2001: 182).

C. Pacheco planteó, a partir de indicios arqueológicos, toponímicos y documentales de la Edad Media, la existencia de una red de lugares fortificados que pudieron cumplir la función del control del territorio agrario, así como de vigilancia sobre las vías de comunicación (Pacheco Jiménez, 2002: 53-74). Éstas son las siguientes: Aldahuí (Finca de Torrejón, Alberche): Aparece con los nombres *Alfahuí*, *Arsaguy*, *Alfarahuí*, *Adaralahuí*. Para C. Pacheco (2004: 501) la asignación de un carácter de fortaleza en época romana vendría definida por la proximidad de una necrópolis documentada en 1980 y su etimología árabe podría hacer referencia a un enclave con alguna torre para controlar el campo circundante. Aljariche: Junto al río Tajo, frente Aflejes, cercana a Palomares (Moraleda Olivares y de la Llave Muñoz, 2011: 30). El Casar: Su etimología Casa <qasr (pl. qusur)>qasar puede relacionarse, según C. Pacheco con el sentido de casa fortificada con funciones de parador o fonda. Su situación junto al Camino de Extremadura y antigua vía 25 de Antonino refuerza esta hipótesis (Pacheco Jiménez, 2000: 53-74, 2004: 503). Torre Alfondega: Término de Calera. Parador o venta (Pacheco Jiménez, 2000: 53-74). Taramni: Casa fortificada con función de parador o fonda (Pacheco, 2000: 53-74). Torre o Atalaya del Conejo: Término de Calera y Chozas. Hospedaje situado en las proximidades de una encrucijada de caminos formada por el cordel o cañada ganadera y el camino Real de Extremadura, vía 25 del Itinerario de Antonino (Pacheco, 2000: 53-74). Torre de Dña. Lazarena (Calera y Chozas): Sistema defensivo rural (Pacheco, 2000: 53-74) situado en el entorno del Antiguo Camino Real hacia Extremadura al oeste de La Torrecilla, actual casa de la Torre, parece tratarse de un ejemplo de casa-torre con antropónimo. En la documentación mozárabe aparece como Dña. Nazarena (Moraleda Olivares y

de la Llave Muñoz, 2011: 30). Labranza de Torrejón: En las cercanías de Zurrabotas, próximo a Alcañizo, al oeste de Talavera de la Reina, entre las poblaciones de Talavera la Nueva y Alberche del Caudillo, Actualmente se mantiene el topónimo de la finca (Pacheco, 2000: 53-74). Se han documentado diversos restos de cronología romana, entre los que destaca una pequeña necrópolis adscrita a alguna villa o granja, fechada, a tenor de los hallazgos cerámicos documentados a finales del s. III o principios del s. IV d.C. (Maura y Salas, 1931-1932: 98). Para C. Pacheco no cabría duda de la presencia en este enclave de una fortificación romana vinculada a la zona de huertas y relacionada con la villa de La Alcoba; señala este autor, que en la documentación medieval suelen aparecer nombradas juntas (Pacheco Jiménez, 2004: 500-501, 513; Pacheco Jiménez *et al.*, 2003: 23). Dehesa de La Oliva (Villar del Pedroso): Según Urbina (2011: 183) quedarían los restos de una antigua torre o bastión romano. En los alrededores se han producido diversos hallazgos que evidencian una densa ocupación romana, atestiguada por el gran número de epígrafes utilizados como material constructivo en la localidad de Villar del Pedroso pues no en balde es, después de Talavera de la Reina y a la par que Talavera la Vieja, el lugar que cuenta con más inscripciones romanas de los alrededores. Azután. Jiménez de Gregorio (1992: 10) indicó que el primer caserío de Azután estuvo al pie de una torre o castillo que da nombre a la villa en época árabe, sin embargo, las grandes piedras esparcidas por el entorno aconsejan pensar que pueden ser los restos de una antigua fortaleza romana, aprovechada, posteriormente por los árabes. El vado de Azután sobre el río Tajo fue utilizado por la calzada romana. Además de la fortaleza se documentó un ara votiva en granito dedicada a Júpiter por *UROCIO DOVEO* de la tribu de los *Dovelos*. Castillo de San Vicente (Hinojosa de San Vicente): Jiménez de Gregorio (1992: 17-18) señala que allí hubo un castro prerromano y que el castillo medieval sería una reconstrucción de una fortaleza romana. Torre Hierro: Ubicada en un paisaje de llanura fluvial a caballo entre el margen norte del río Tajo y la zona pre monte de la Sierra de Gredos. Situada en una zona muy rica en recursos hídricos puesto que muy próximo hacia el norte, se ubica el manantial del Prado; a unos 50 km. hacia el sur queda el Tajo y el arroyo Zarzalejo discurre a 200 m. al oeste (Pacheco Jiménez, 2012: 363, 2000: 53-74). Los restos arqueológicos corresponden al cuerpo bajo de una estructura turriforme. El edificio ha sido interpretado de varias maneras: monumento conmemorativo; monumento funerario, levantado por alguno de los *domini* que habitaron alguna de las *villae* cercanas; y como una Torre de vigilancia de la campiña, en un terreno dedicado al uso agrícola y controlando el arroyo adyacente, así como la vía 25 del itinerario de Antonino. Es interesante reseñar que desde el monumento de Torrehierro existe una conexión geográfica con las atalayas de El Casar, Segurilla o la de la Sierra de San Vicente y hacia el oeste comunicaría con otras torres: Torre del Conejo y Torre Lazarena. Es precisamente esta conexión entre los diversos enclaves

fortificados lo que ha permitido a algunos autores a plantear la hipótesis de una red de protección de la campiña en época romana y altomedieval. Sin embargo, C. Pacheco plantea la hipótesis de que Torrehierro fuera un *borj* o torre de vigilancia de época andalusí, tal vez levantado en torno al s. X coincidiendo con el programa de fortificación de la marca Media y descartando (tras una intervención del año 2009) de que se trate de una estructura defensiva de época romana, aunque en su entorno sí debió existir un asentamiento rural de época alto y bajo imperial. Probablemente la torre pudo ser utilizada como lugar de refugio de un pequeño destacamento militar de vigilancia o los encargados del mantenimiento y control dependientes de la campiña. Su uso militar y defensivo no iría más allá del s. XIII (Pacheco Jiménez, 2012: 368 y ss.) Torreón de Cabeza del Moro: Casco urbano de Talavera de la Reina. Su ubicación (cerca del río y junto a la zona de prados y antigua alameda en el sector oriental de la ciudad, además de su proximidad al Arroyo de Papacochinos) ha permitido a C. Pacheco plantear una hipotética funcionalidad de Torre vigía adelantada al primer recinto amurallado romano. En sus inmediaciones se documentó en los primeros años de la década de los ochenta, una necrópolis romana (Pacheco Jiménez, 2000: 53-74). Castillo de Villalba: Su posición estratégica es innegable. *Mansio* desde la que se divisa la amplia vega del Tajo, al pie de la vía 25 del Itinerario de Antonino (Pacheco, 2000: 53-74). Podría identificarse con Bolobras y según recoge Pacheco, basándose en estudios de Jiménez de Gregorio (1993: 18) el castillo medieval podría ser heredero de una antigua fortificación romana: un *castellum* destinado a controlar el paso del Tajo por el actual enclave de Malpica (Pacheco, 2000: 53-74). Carpio y Dehesa de Castellanos: Urbina (2001) indica que junto a las tumbas de la I Edad del Hierro existiría un yacimiento romano de gran envergadura, posiblemente relacionado con una antigua fortaleza y el paso del río por la calzada. Allí se documentó una inscripción además de restos de edificaciones, tejas, ladrillos, cerámicas y monedas que llegan hasta el s. V d.C. Desde hace años se encuentra anegado por las aguas del embalse de Azután.

5. UN APUNTE TÉCNICO SOBRE LA CREACIÓN DEL “SIG VILLA DE EL SAUCEDO”

Para gestionar la información geográfica disponible sobre el entorno paisajístico de la Villa de El Saucedo, hemos creado un Sistema de Información Geográfica (SIG) específico para la villa. El objetivo era contar con una herramienta propia que actuase a la vez de contenedor de datos geográficos interrelacionados, de herramienta para la realización de diferentes tipos de análisis espaciales, y para la generación de planos cartográficos y mapas temáticos tanto del yacimiento en sí como de la villa en su entorno (a gran escala para el espacio interior de la villa, a pequeña escala para su ubicación en el valle medio del Tajo, pasando por las escalas medias del entorno de la vega del río y de *Caesarobriga*). Además,

como es bien sabido, los SIG permiten incorporar nuevos datos en todo momento, siendo una herramienta viva y en permanente actualización, que está permitiendo al equipo de investigación resolver diversas cuestiones de índole espacial en función de las preguntas que el desarrollo del trabajo va sugiriendo. El programa SIG utilizado ha sido ArcGIS 10.1, disponible en las instalaciones de la Universidad Autónoma de Madrid. Gracias a la facilidad de acceso a los datos cartográficos producidos por el Instituto Geográfico Nacional (IGN) y disponibles para descarga a través del Centro de descargas del CNIG (Centro Nacional de Información Geográfica), así como la posibilidad de conexión remota a servidores de cartografía a través de la IDEE (Infraestructura de Datos Espaciales de España) hoy tenemos información cartográfica de gran detalle y calidad para la zona de estudio que nos ocupa. En concreto, para el caso de la creación del *SIG Villa de El Saucedo* hemos seleccionado un compendio de cartografía digital elaborada por el IGN que engloba varias de las series cartográficas nacionales así como distintas ortofotografías. Entre las primeras elegidas destacamos las siguientes (<http://centrodedescargas.cnig.es/CentroDescargas/index.jsp>):

Base Topográfica Nacional 1:25.000 (BTN25): Cartografía en formato vectorial (*shapefile*), en ETRS89 con coordenadas UTM, que incluye capas de información relevante para el SIG de El Saucedo tales como las curvas de nivel y puntos acotados del relieve, así como otras capas como la hidrografía o los recursos de agua entre otros datos. Las hojas utilizadas corresponden a las hojas del Mapa Topográfico Nacional (MTN) números 577, 578, 579, 600, 601, 602, 625, 626, 627, 653, 654 y 655.

Base Cartográfica Nacional 1:200.000 (BCN200): Cartografía vectorial en formato *shapefile*, sistema geodésico de referencia ETRS89 y coordenadas geográficas. Ha sido utilizada fundamentalmente para la inclusión de límites administrativos municipales. Al tratarse de un fichero que cubre la totalidad del territorio nacional, hemos procedido a realizar los procesos técnicos necesarios para reducir su tamaño al de un área de 30 km en torno a la villa de El Saucedo. Ello nos ha permitido tener georreferenciados todos los límites municipales y nombres de municipios implicados en una amplia zona de estudio.

MTN50 ráster y MTN25 ráster: Mapa Topográfico Nacional a escala 1:50.000 y 1:25.000 respectivamente, ambos en formato ráster, ETRS89 y proyección UTM. Ha sido utilizado como cartografía de base, fundamentalmente para la localización de elementos geográficos (vías, recursos, etc.) así como de topónimos.

PNOA Plan Nacional de Ortofotografía Aérea: Ortofotografías del Plan Nacional de Ortofotografía Aérea, sistema geodésico de referencia ETRS89 y proyección UTM. Las ortofotografías de la zona de estudio han sido de una gran utilidad para la ubicación de elementos en el territorio y para la observación del estado actual de las parcelas y otros elementos geográficos claramente visibles en ellas, así como la evolución reciente del paisaje al estar disponibles imágenes obtenidas en distintas fechas (fig. 4 y 5).



Figura 4. Detalle de Ortofotografía del PNOA del año 2009 donde se aprecia el área de excavación y la planta de la villa.
© Instituto Geográfico Nacional.



Figura 5. Georreferenciación del plano de las excavaciones de El Saucedo sobre la ortofotografía del PNOA.
© de la ortofoto, Instituto Geográfico Nacional.

Cartografía Histórica: Primera Edición del MTN50 (en conexión WMS) y *Minutas cartográficas*. Los mapas de la primera edición del Mapa Topográfico Nacional, así

como sus trabajos previos, tienen un gran valor para la investigación histórica, y han sido consultados, entre otras razones, para la búsqueda de elementos del viario tradicio-

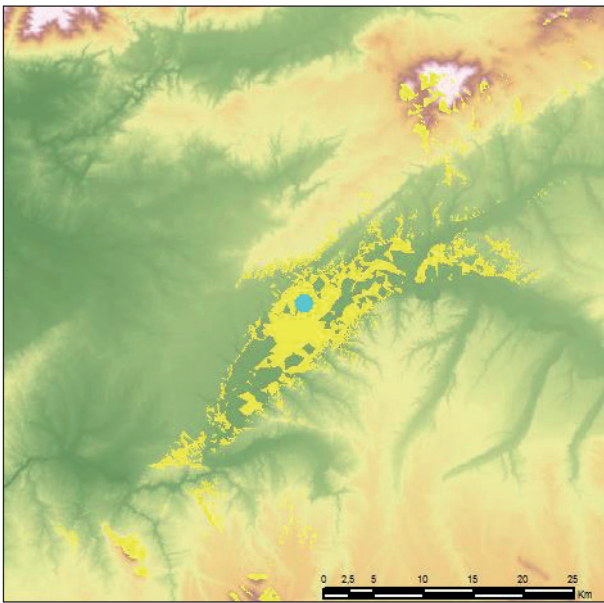


Figura 6. Ejemplo de un cálculo de visibilidad simple desde la villa de El Saucedo. Un único punto de observación situado en el centro de la villa, a 4 m de altura y con radio ilimitado. El área visible desde la villa es la coloreada en amarillo.

nal (cañadas, veredas, cordeles, caminos), así como para la identificación de fuentes de agua.

Además de las capas de información geográfica, un SIG de contenido arqueológico debe tener, lógicamente, capas de información cartográfica relacionadas con el registro material de los yacimientos bajo estudio. En nuestro caso hemos incidido en varios aspectos. Mostramos aquí algunos de ellos:

La villa de El Saucedo: La localización y extensión del yacimiento arqueológico de la villa del Saucedo ha sido fácilmente reconocible gracias a las buenas imágenes del PNOA, en varias de las cuales se observan perfectamente tanto la parcela de excavación como incluso los trazos de los muros de la villa. Ello ha facilitado enormemente los trabajos de digitalización de la extensión de los restos. Hemos elaborado varias capas de información propia sobre la villa: Polígono de la parcela del catastro en la que se encuentra el yacimiento; Planimetría georreferenciada de las áreas de excavación y Digitalización de los muros conservados de la villa.

La localización de fuentes de agua: Como parte del análisis de los recursos del territorio, se está prestando especial importancia a las fuentes de agua natural. Para ello se ha consultado e incorporado al SIG las indicaciones de surgencias naturales de la cartografía BTN25 del IGN, así como consultado y digitalizado las menciones de fuentes presentes en la cartografía histórica de la Primera Serie del Mapa Topográfico Nacional a escala 1:50.000.

Los caminos históricos: Otros de los aspectos que más atención están requiriendo por nuestra parte son los caminos históricos en el entorno de la villa. La dificultad de atribución a un período histórico concreto de estos elementos hace muy complejo su estudio. En nuestro caso estamos

identificando las vías pecuarias y caminos tradicionales presentes fundamentalmente en la Primera serie del Mapa Topográfico Nacional, pues es la cartografía de gran escala más antigua y completa disponible para la zona.

El uso de un SIG dentro de los Proyectos de investigación en la villa de El Saucedo tiene su razón de ser, especialmente, en el análisis espacial. Por análisis espaciales entendemos aquellos procedimientos SIG que analizando una o varias variables geográficas relativas al espacio circundante de la villa han arrojado resultados de diversa índole que han contribuido a una mejor caracterización del enclave arqueológico.

Además de la obtención de datos acerca de la altitud y las características de la topografía circundante del enclave de El Saucedo, y datos sobre las pendientes del terreno y la accesibilidad del sitio, se está haciendo especial hincapié en el estudio del paisaje visual.

La estructura visual de los paisajes influye y se integra en las formas de vida que se desarrollan en ellos. En el ámbito de la arqueología, el estudio de la visibilidad paisajística tiene una larga trayectoria de estudio que lo ha convertido en una de las aplicaciones SIG más populares (Ruggles *et al.*, 1993; Wheatley, 1995; Llobera, 1996, 2003; Madry y Rakos, 1996; Wheatley y Gillings, 2000, 2002; Zamora, 2006a, 2006b; entre otros muchos). Este cálculo, que en inglés recibe el nombre de *viewshed*, consiste en la generación de la superficie potencialmente visible en torno a un punto de observación indicado por el usuario. Además del programa SIG, es necesario utilizar un Modelo Digital del Terreno (MDT), y un punto de observación (o varios). El programa SIG trazará sobre el MDT unas líneas imaginarias desde el punto de observación hasta todos aquellos puntos que constituyen el primer obstáculo topográfico encontrado en cada dirección, tanto en la vertical como en la horizontal, dando como resultado un área que teóricamente se corresponde con la superficie de la Tierra que en teoría se divisa desde el lugar de observación. El resultado del cálculo es una matriz de celdillas con valor 1 si es una celdilla visible, y valor 0 si es una celdilla no visible desde el punto de observación.

Con el objetivo de conocer en profundidad las características visuales del emplazamiento de la Villa de El Saucedo, hemos elaborado diversos análisis geográficos mediante tecnología SIG, entre los que se cuentan tanto cálculos de visibilidad simple (con un único punto de observación, fig. 6) como cálculos de visibilidad compleja (con varios puntos de observación utilizados simultáneamente), y utilización de diferentes parámetros de cálculo según las circunstancias y objetivos de cada uno de los análisis (alguno de los cuales se refiere, también, a la visibilidad de las estancias interiores de la villa (Castelo, López y Zamora, e.p.).

Por todo lo expuesto anteriormente, el *territorium* de *Caesarobriga* fue uno de los más poblados de la península. En él se localizaron *vici*, *pagi*, *castella* y *villae* dependientes de la urbe mediante fórmulas de *adtributio* y *contributio*, además de otra serie de asentamientos rurales, a veces difíciles de clasificar y que en algunos casos no

pasarían de ser simples casas de campo con funciones de complemento en las labores agrícolas. Nos encontraríamos, por tanto, ante un paisaje rural jalonado por un mosaico de explotaciones agrícolas dispersas pero sometidas a una jerarquización en cuanto a tipologías constructivas y al uso o función al que se destinan. Una diversidad que configura un paisaje rural integrado y unificado por la vinculación capitalizadora de *Caesarobriga* como centro urbano regidor y nuclear en torno al cual, y desde el cual se organiza el territorio. Las *villae* son un claro exponente de la vitalidad económica y de la descentralización del poder patrimonial de la sociedad romana en el ámbito local. Una articulación del *territorium caesarobrigensis* que giró en torno a la *civitas* estipendiaria como cabeza administrativa y de partido de todo un conjunto de asentamientos así como de las vías principales y secundarias que comunicarían unos con otros.

BIBLIOGRAFÍA

- Abascal Palazón, J.M. y Alföldy, G. (2015): *Inscripciones romanas de la provincia de Toledo (ss. I- III)*. Real Academia de la Historia. Bibliotheca Archaeologica Hispana 42.
- Barroso, R. y Morín de Pablos, J. (1994): "Dos relieves de época visigoda con representación figurada: la placa de Las Tamujas y la de Narbona". *Anales Toledanos*, 31: 41-64.
- Bendala Galán, M. (1999): "Notas sobre Caesarobriga (Talavera de la Reina) y su problemática geopolítica en la antigüedad". *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad Autónoma de Madrid*, 25 (2): 131-144.
- Canto y De Gregorio, A. (2001): "El paisaje del teónimo: Iscallis talabrigensis y la aspirina". En F. Villar y M^aP. Fernández Álvarez (eds.): *Religión, Lengua y Cultura Prerromanas en Hispania, Acta salmanticensia. Estudios Filológicos*, 283. Universidad de Salamanca: 107-134.
- Castelo Ruano, R. y López Pérez, A.M^a (2012): "Herrerros romanos, forjadores de un imperio". *La Forja del Hierro: Una visión etnoarqueológica. Catálogo de la Exposición: Sala de exposiciones. Pabellón B*. Universidad Autónoma de Madrid. Madrid: 23-32.
- Castelo, R.; López Sáez, J.A.; Peña-Chocarro, L.; Ruiz Alonso, M.; Pérez Díaz, S. y Manglano, G. (2010-2011): "Una aproximación interdisciplinar a las actividades agropecuarias y cinegéticas de un asentamiento rural lusitano: El Saucedo (Talavera la Nueva, Toledo)". *Boletín de la Asociación Española de Amigos de la Arqueología*, 46: 205-236.
- Castelo Ruano, R.; López Pérez, A. y Zamora Merchán, M. (en prensa): "El agua y la vegetación como elementos fundamentales en la concepción de los *peristila* de las *villae* romanas. Una primera aproximación. El Estanque ornamental de la villa de El Saucedo (Talavera la Nueva, Toledo)". *El agua en la provincia de Toledo* (Talavera de la Reina, 23-24 noviembre de 2016).
- Cuadrado Bernardo, S. (2014): *Caracterización de clases de ocupación de suelo y usos agrícolas en un área de la provincia de Talavera (Talavera de la reina) a partir de imágenes de satélite de media resolución*. Proyecto Fin de Carrera. Universidad Politécnica de Madrid. Escuela Superior de Ingenieros en Topografía, geodesia y Cartografía. Titulación Ingeniero- técnico en topografía.
- De Arcos Lamarca, L.C. y Pacheco Jiménez, C. (2006-2007) "El monumento de Torrehierro en Talavera de la Reina: Un avance de interpretación arqueológica". *Cuaderna*, 14-15: 45-52
- De La Llave Muñoz, S. (2009): "Mosaicos hispanorromanos de la villa de Las Tamujas (Malpica de Tajo, Toledo)". *Estudio histórico-arqueológico, Alcalibe, Revista Centro Asociado a la UNED (Ciudad de la cerámica)*, 9: 191-211.
- De La Llave Muñoz, S. (2010): "Aproximación al estudio de los restos musivarios de Cobisa (Calera y Chozas, Toledo)". *Revista Alcalibe, Revista Centro Asociado a la UNED (Ciudad de la cerámica)*, 10: 83-100
- De La Llave Muñoz, S. (2011): "Pavimentos musivarios del Cuadro de las Palomas (Alcaudete de la Jara, Toledo)". *Centenario Alcaudete de la Jara. 100 años de villazgo, 1911-2011*: 27-44.
- De la Llave Muñoz, S. (2014): *Guía turística de Calera y Chozas (Toledo)*. Excmo. Ayto. Calera y Chozas.
- De la Llave Muñoz, S. y Escobar Requena, A. (2014): "Proyecto de puesta en valor del conjunto minero de Sierra Jaeña (La Nava de Ricomalillo, Toledo)". *Revista Tejuelo Monográfico*, 9: 395-421.
- De La Llave Muñoz, S. y Moraleda Olivares, A. (2008-2009): "Estudio de un conjunto de monedas halladas en La Alcoba (Talavera la Nueva, Toledo)". *Cuaderna*, 16-17: 9-24.
- García del Pino, I. (1999-2000): "El cultivo del lino en la historia de la comarca de Talavera". *Cuaderna*, 7-8: 24-37.
- Gorges, G. (1979): *Les villes hispano-romaines. Inventaire et problématique archéologique*. Boccard. Paris.
- Jiménez De Gregorio, F. (1965): "Hallazgos arqueológicos en la provincia de Toledo. Mosaicos romanos de Alcaudete de La Jara; hallazgos en la Vega de Santa María en el término de Mesegar y tapa de sarcófago de los Morillos (Cebolla)". *Archivo Español de Arqueología XXXVIII* (231): 178-186 y 214-215.
- Jiménez De Gregorio, F. (1992): "Aproximación al mapa arqueológico del occidente provincial toledano (Del paleolítico inferior a la invasión árabo-bereber)". *Actas de las Primeras Jornadas de Arqueología de Talavera de la Reina y sus Tierras*. Toledo: 5-38.
- Jiménez De Gregorio, F. (1993): *La comarca de El Horcajo*. Serie VI. Temas Toledanos, 76.
- Juan Tovar, L.C. (1983): "Elementos de alfar de sigillata hispánica en Talavera de la Reina (Toledo). Alfares de sigillata en la cuenca del Tajo". *Boletín del Museo Arqueológico Nacional*, I (2): 165-175.
- Juan Tovar, L.C. (1984): "Elementos de un alfar romano en Talavera de la Reina (Toledo)". *Boletín de la Sociedad Española de Cerámica y vidrio*, 23 (1): 35-37.

- López de Carrión, E.J. y Olmedo Rojas, M. (1999-2000): "Introducción al estudio de la vegetación de Talavera y comarcas". *Cuaderna*, 7-8: 9-23.
- López Saez, J.A., Peña-Chocarro, L., López-Merino, L., Pérez Díaz, S. y Castelo Ruano, R. (2009): "Paisajes culturales de las villas romanas de Toledo". *Actas del Congreso de Historia Forestal. III Reunión sobre Historia Forestal. Cuadernos de la Sociedad Española de Ciencias Forestales*, 30: 101-106.
- Llobera, M. (1996): "Exploring the topography of mind: GIS, social space and archaeology". *Antiquity*, 70: 612-622. DOI: <https://doi.org/10.1017/S0003598X00083745>
- Llobera, M. (2003): "Extending GIS-based visual analysis: the concept of visualsapes". *International Journal of Geographical Information Science*, 17 (1): 25-48. DOI: <https://doi.org/10.1080/713811741>
- Madry, S.L.H. y Rakos, L. (1996): "Line-of-Sight and Cost-Surface Techniques for Regional Research in the Arroux River Valley". En H.D.G. Maschner (ed.): *New Methods, Old Problems. Geographic Information Systems in Modern Archaeological Research*. Center for Archaeological Investigations, Southern Illinois University at Carbondale, Occasional Paper No. 23: 104-126.
- Mangas Manjarrés, J. y Carrobles Santos, J. (1992): "La ciudad de Talavera de la Reina en época romana". *Jornadas de Arqueología de Talavera de la reina y sus tierras*. Toledo: 95-113.
- Mapa de rocas industriales. Talavera de la Reina. Instituto Geológico y Minero de España. Hoja y Memoria 52 4/7 Servicio de publicaciones. Ministerio de Industria 1973 e. 1:200.000.*
- Maura y Salas, M. (1931-1932): "Excavaciones en una necrópolis romana de Torrejón (Talavera de la Reina)". *Anuario de Prehistoria Madrileña*, 2-3: 93-98.
- Meseguer Pardo, J. (1945): *Investigaciones de yacimiento de oro en La Nava de Ricomalillo (provincia de Toledo)*. Boletín del Instituto Geológico Minero de España 58. Madrid.
- Ministerio de Fomento, Dirección General del Instituto Geográfico Nacional: www.ign.es Centro Nacional de Información Geográfica, Centro de Descargas: <http://centrodedescargas.cnig.es/CentroDescargas/index.jsp>
- Moraleda Olivares, A. y Pacheco Jiménez, C. (1992): "Hallazgo de las antiguas estructuras del posible puente romano de Talavera de la Reina". *Actas de las Primeras Jornadas de Arqueología de Talavera de la Reina y sus Tierras*: 361-370.
- Moraleda Olivares, A. y Llave, S. de la (2011): *La placa de Calera y chozas. Un relieve figurado del medievo en Tierras de Talavera*. Toledo.
- Moraleda Olivares, A. y Llave, S. de la (2015): "Aproximación a la producción de aceite y vino en Caesaro-briga (Talavera de la Reina, Toledo)". En P. Carretero (ed.): *Sabores de Roma, Actas I Simposio Internacional sobre gastronomía antigua romana*. Medina de las Torres. Badajoz: 61-76.
- Moraleda Olivares, A. y Llave, S. de la (2015): "Aproximación a los alfares romanos de Caesaro-briga (Talavera de la Reina, Toledo)". *Actas del Congreso Terra Sigillata Hispánica, 50 Años de Investigación*: 1-7.
- Nogales, T. (2006): "Culto imperial en Augusta Emerita: imágenes y programas urbanos". En T. Nogales y J. González (eds.): *Culto imperial: política y poder, Actas del Congreso Internacional Culto imperial: política y poder*. L'Erma di Bretschneider: 447-539.
- Novillo López, M.A. (2008): "Presas romanas de regadío en la provincia de Toledo". En J. Mangas y M.A. Novillo López (eds.): *Actas del I Coloquio sobre ciudades romanas: Ciudad y Territorio*. Sísifo. Madrid: 471-493.
- Pacheco Jiménez, C. (2000): "Los puentes medievales de Talavera de la Reina: Una aproximación histórico-arqueológica". En M. Criado de Val (coord.): *Actas del IV Congreso de Caminería Hispánica*, Tomo I: 373-398.
- Pacheco Jiménez, C. (2002): "Fortificaciones y vías de comunicación en época romana y altomedieval en la zona de Talavera de la Reina (Toledo)". En M. Criado de Val (coord.): *Actas del V Congreso Internacional de Caminería Hispánica*, Tomo I: 53-74.
- Pacheco Jiménez, C. y Sánchez Sánchez, I. (2003): *Patrimonio Histórico de Talavera La Nueva*. Asociación Cultural "Villa de Saucedo" de Talavera la Nueva. Toledo.
- Pacheco Jiménez, C. (2004): "La fortificación en el valle del Tajo y el alfoz de Talavera entre los ss. XI y XV". *Espacio, Tiempo y Forma, Serie III. Historia Medieval*, 17: 485-517.
- Pacheco Jiménez, C. (2005): "Turris en el área de Talavera de la Reina. Un modelo de fortificación en el valle del Tajo". *II Congreso de Castellología Ibérica*. Asociación Española de Amigos de los Castillos: 319-350.
- Pacheco Jiménez, C. (2007): "La Talavera paleocristiana en época romana y visigoda". *Alcaibe*, 7: 139-172.
- Pacheco Jiménez, C. (2012): "El burj de Torrehierro en Talavera de la Reina (Toledo). Un ejemplo de torre de control en el espacio rural andalusí de la Marca Media". *IV Congreso de Castellología*. Asociación Española de Amigos de los Castillos. Madrid: 363-374.
- Pacheco Jiménez, C. y Moraleda Olivares, A. (1994): "Contribución al estudio de la red viaria romana en la zona de Talavera. El miliario de la Portiña". *Cuaderna*, 1: 12-17.
- Pacheco Jiménez, C. y Moraleda Olivares, A. (1994): "Un miliario del emperador Juliano en Talavera de la Reina". *Revista Arqueología*, 155: 44-45.
- Pacheco Jiménez, C. y Moraleda Olivares, A. (1997): "Aportación al estudio de estructuras termales en Talavera de la Reina". *Termalismo Antiguo, I Congreso Peninsular*; *Actas*. UNED: 427-436.
- Pacheco Jiménez, C.; Moraleda, A. y Vega Jimeno, M. de la (2001): "El Hércules de Talavera de la Reina: religiosidad romana en la provincia de Toledo". *II Congreso de Arqueología en la provincia de Toledo y la Mesa de Ocaña* Vol. II. Toledo: 167-182.

- Palomeque Torres, A. (1955): "La villa romana de la Finca de Las Tamujas (Término de Malpica de Tajo, Toledo)". *Archivo Español de Arqueología*, 28: 305-317.
- Palomeque Torres, A. (1949): "Nueva aportación a la arqueología de la Cuenca del Tajo: restos de una villa romana y de una iglesia visgoda". *Revista Archivos, Bibliotecas y Museos*, 67 (1): 319-345.
- Palomeque Torres, A. (1965): "Memoria de la campaña de excavaciones realizadas en septiembre de 1962 en la villa romana de Las Tamujas (Malpica de Tajo, Toledo)". *Noticiario Arqueológico Hispánico*, 7 (1-3): 197-205.
- Portela Hernández, D. (2013): "Los orígenes de Santa María la Mayor de Talavera. Romanos-visigodos-árabes y cristianos". *Santa María La Mayor. VIII Centenario de La Colegial de Talavera de la Reina (1211-2011)*. Toledo: 111-256.
- Rodríguez Montero, S.; Olmos Menéndez, N. y Mendez-Cabeza, M. (1992): "El Rondal (Oropesa): El poblamiento tardorromano en el occidente de Toledo". *Actas de las I Jornadas de Arqueología de Talavera de la Reina y sus Tierras*. Toledo: 139-158.
- Ruggles, C.L.N.; Medyckyj-Scott, D.J. y Gruffydd, A. (1993): "Multiple viewshed analysis using GIS and its archaeological application: a case study in northern Mull". En J. Andresen, T. Madsen e I. Scollar (eds.): *Computer Applications and Quantitative Methods in Archaeology 1992, CAA92*. Aarhus University Press. Aarhus, Denmark: 125-132.
- Sales De Córdoba y Bravo, F. (1981): *Geología y minería en la provincia de Toledo. Temas Toledanos. Diputación provincial de Toledo*. Temas toledanos.
- Sotomayor, M. (1971) "Testimonios arqueológicos paleocristianos en Toledo y sus alrededores. Los sarcófagos". *Anales Toledanos*, 3: 255-276.
- Urbina, D. (1993): "Un miliario en Talavera de la Reina, Toledo". *Hispania Antigua*, 17: 349-370.
- Urbina, D. (1999): "Introducción al poblamiento romano en el valle bajo del río Alberche. Toledo". *Studia Histórica. Historia Antigua*, 17: 371-394.
- Urbina, D. (2001): *Talavera de la Reina en la antigüedad. Una ciudad romana de los orígenes al s. V d.C.* Ayuntamiento de Talavera de la Reina.
- Urbina, D.; Urquijo, C.; Sánchez, A. y Ortiz, G. (1994) "Arqueología y yacimientos minerales en el occidente de los Montes de Toledo". *Zephyrus*, 47: 257-272.
- Urbina, D.; Sánchez, A.; Lombardero, M. y Regueiro, M. (1997): "Mármoles romanos y canteras en Talavera de la Reina". *Zephyrus*, 50: 273-287.
- Vidal, S. (2005): *La escultura hispánica figurada de la antigüedad Tardía (S. IV-VII)*. Col. *Corpus Signorum Imperii Romani-España*, Murcia. Universidad de Murcia.
- Vidal, S. (2008): "La escultura funeraria tardorromana de la provincia de Toledo: Nuevas aportaciones para su estudio". En J.M. Noguera Celdrán y E. Conde Guerri (eds.): *Escultura romana en Hispania. V Actas de la Reunión Internacional celebrada en Murcia*. Tabularium. Murcia: 247-281.
- VVAA (2012): *La Forja del Hierro: Una visión etnoarqueológica. Catálogo de la Exposición: Sala de exposiciones. Pabellón B*. Universidad Autónoma de Madrid. Madrid.
- Wheatley, D. (1995): "Cumulative viewshed analysis: a GIS-based method for investigating intervisibility, and its archaeological application". En G. Locky y Z. Stanáia (eds.): *Archaeology and Geographical Information Systems: A European Perspective*. London: 171-185
- Wheatley, D. y Gillings, M. (2000): "Vision, perception and GIS: developing enriched approaches to the study of archaeological visibility". En G. Lock (ed.): *Beyond the Map: Archaeology and Spatial Technologies*. IOS Press: 1-27.
- Wheatley, D. y Gillings, M. (2002): *Spatial Technology and Archaeology. The archaeological applications of GIS*. Taylor and Francis. London, New York, 269. DOI: <https://doi.org/10.4324/9780203302392>
- Zamora Merchán, M. (2006a): *Territorio y espacio en la Protohistoria de la Península Ibérica. Estudios de visibilidad: el caso de la cuenca del Genil*. Tesis Doctoral, Universidad Autónoma de Madrid. Ediciones UAM, Tesis Doctorales en Cd-rom 2008.
- Zamora Merchán, M. (2006b): "Visibilidad y SIG en Arqueología: mucho más que ceros y unos". En I. Grau (ed.): *La Aplicación de los SIG en la Arqueología del Paisaje*. Universidad de Alicante: 41-54.

